

# El Heraldo de la Guardia Civil

PERIÓDICO PROFESIONAL

Domingo 14 de julio de 1901

**La Guardia Civil se conduce con rectitud, acierto y corrección en todas partes.**

(Palabras del Ministro de la Gobernación en el Congreso.)

## La Guardia Civil y los políticos

Se ha desarrollado en el Congreso el debate sobre los sucesos de la Coruña y de Sevilla, discutiéndose la conducta de la Guardia Civil, peor, según el señor Azcárate, que la de la famosa noche de San Daniel.

Es doloroso ver que cuando la Benemérita necesita el concurso de las Cortes, su nombre no suena en aquel recinto más que para dirigirse a censuras que rechazamos porque no las merece.

No es preciso escuchar más.

Los perturbadores que increpan a la Guardia Civil, que la arrojan piedras, que disparan contra la fuerza armada cuando está en su lugar descanso, todos esos son unos infelices inofensivos. Los malos son los guardias que, después de sufrir horas y horas vejámenes, insultos y agresiones, repelen a los tumultuarios; los inofensivos son los individuos de la Guardia Civil que disparan sus armas en cumplimiento de una orden que reciben o de un deber que es fuerza cumplir aunque les sea doloroso.

Los que caen en la calle a donde los lleva la algarada y el motín, son pobres desgraciados, infelices padres de familia; sus huérfanos, inocentes niños que quedan sin amparo; pero cuando una mano criminal, que se escuda en la impunidad del montón anónimo, dispara contra la fuerza y mata a uno de estos soldados del deber, que cumplen uno mucho más penoso que el trabajo del último obrero, y que cobran tan poco como el bracero más infimo, ni su muerte, ni su esposa y sus huérfanos arrancan esos acentos elegíacos que en honor de los perturbadores escuchamos la otra tarde en el Congreso a los eternos fabricantes de palabras.

Los sucesos de la Coruña y de Sevilla, han dado lugar a un debate donde cada cual pinta las cosas del color que le acomoda, y halaga a quien le conviene.

Ustedes van a lo suyo, señores diputados; hay que estar bien con las masas, porque los Guardias Civiles no votan en las elecciones; hay que arrimar el ascua a su sardina respectiva aunque padezca el prestigio de un Instituto que es absolutamente necesario para la vida nacional.

¡Adelante con los faroles!

Pero sepan los políticos, los que atacan a la Guardia Civil y los que no la defienden, que en la constante labor negativa que están haciendo, habrá que cargarles también en cuenta la destrucción de una gran fuerza que entre tiros y troyanos van poco a poco debilitando.

Y cuando lleguemos a la anarquía, por la ausencia absoluta de sentido gubernamental, esos políticos serán los responsables de que los Gobiernos del porvenir carezcan de un gran resorte para gobernar.

Entre tanto, protestamos enérgicamente contra las frases que en contra de la Guardia Civil se han vertido en el Congreso, y aunque con el dolor de que nuestra humilde voz sea hasta hoy la única que ha recogido esas especies para rechazarlas, seguiremos combatiendo la política y los políticos sin patriotismo y sin grandeza, que todo lo miran desde el punto de vista de sus egoísmos personales.

La Guardia Civil cumple en todas partes con su deber y da siempre ejemplo de abnegación y de virtud que los que la atacan son incapaces de sentir.

## Noticias y Comentarios

### Vacantes.

En el mes anterior han ocurrido en el Instituto las siguientes vacantes:

Dos de capitanes, por retiro de D. Juan Cepedano y Argüello y fallecimiento de D. Juan Barrera Astiz, habiendo ascendido en la segunda el primer teniente D. Enrique Veloso dándose la primera a la amortización y amortizándose también la de primer teniente que deja el ascendido; además queda sin cubrir una vacante de segundo teniente en la escala activa y otra en la de reserva.

—o—

Se ha concedido indulto a José Valdés Prieta recluso en la cárcel de Gijón, por insulto de palabra a la Guardia civil.

### Los amigos del Instituto.

Don Juan Miguel Orcolaga y Legarra, vicario de la villa de Zaráuz (Guipúzcoa), ha renunciado los honorarios correspondientes al bautizo de un hijo del cabo José Embid y Tablares, comandante del puesto de la Guardia civil de aquella pintoresca villa, a cuya ceremonia concurrieron no pocos individuos, debido a las muchas impatias que en ella goza tan celoso como activa clase, apadrinando al nuevo vástago el guardia segundo de dicho puesto Florencio Lacabeg y la simpática señorita doña Dolores Asurmendi.

—o—

Por R. O. de 11 del corriente, ha sido destinado al Ministerio de la Guerra a la vacante ocurrida por ascenso del primer teniente don Enrique Veloso, el de igual clase D. Miguel Gistan Ferrando que sirve actualmente en el Colegio de Oficiales.

### Palabras de un ministro.

Han producido excelente impresión las pronunciadas por el Sr. Moret contestando a los ataques que el Sr. Azcárate dirigió a la Guardia civil en la sesión del miércoles.

También se ha celebrado la iniciativa del ministro para que quedase sin efecto el traslado de unidades del 14.º tercio.

### El uniforme de verano.

Dícese que en breve saldrá la Real orden disponiendo empuen a usarlo las fuzas del ejército.

Asegúrase que en el uniforme de verano que va a adoptarse para el ejército, la oficialidad lo usará, no de lienzo azul, sino de una mezclilla de lana dulce del mismo color, semejante a la que en Filipinas se denominaba *lanilla guinon*, tela que prestaba allí excelentes servicios, y cuyo coste no era mucho, pues venía de fabricación inglesa y de excelente calidad.

Aquí pudiera hacerse lo mismo, si los fabricantes comprenden que su verdadero interés no está en vender caro y malo, sino mucho, barato y bueno.

Pues conviene advertir que esos trajes duran sólo tres o cuatro meses de verano, y que si cuestan más de doce a quince duros, resultará un gravamen excesivo para los sueldos de los oficiales.

—o—

### Copiamos de El Liberal:

«En lo que atañe al empleo inconsiderado de la Guardia civil para castigar ciertos desmanes, gravísima es la responsabilidad de los gobiernos al atraer sobre un cuerpo tan benemérito, tan digno, y hasta hoy tan respetado, las iras y rencores de las clases humildes, que van, con tristeza, viendo en ese cuerpo un sañudo y encarnizado enemigo, en vez de un protector cariñoso y un mantenedor prudente del orden.»

Trasmitimos las frases del popular colega a los que pueden aprovecharlas realizando la anhelada separación de la Guardia civil y la política.

### El jefe de Oviedo.

Se encuentra en esta corte el teniente coronel señor Ortega que ha venido con el triste motivo de la enfermedad de su hija.

Deseamos que se alivie en su dolencia la distinguida señora de Iniesta.

### El nuevo ministro.

A la hora que cerramos nuestro número se da como seguro el nombramiento de don Alfonso González para sustituir al señor Moret en el ministerio de la Gobernación.

—o—

El miércoles pasado, de 8 a 12 de la mañana, se celebraron misas por el alma de la señorita María Gracia de las Peñas, en el oratorio del Caballero de Gracia, asistiendo una distinguida concurrencia.

Reiteramos a nuestro querido amigo el capitán señor las Peñas la expresión del pésame más sincero.

### Los exámenes.

Tuemos el sentimiento de publicar en nuestra información la convocatoria para los exámenes de los aspirantes a cabos del 14.º tercio.

No extrañará a los lectores nuestro pesar conociendo la campaña que venimos haciendo en contra del actual sistema de examen, que creíamos no se había de mantener durante tanto tiempo.

Recurrimos nuevamente al general Barquero para que derogue tan pernicioso procedimiento, volviendo a los exámenes por tercios.

Sobre este asunto hemos de ser todo lo tenaces que requiere una cuestión tan interesante.

—o—

En la imposibilidad de publicar todos los originales que sobre exámenes y sub-oficiales hemos recibido, lo haremos cuando el espacio nos lo permita.

### Curas maravillosas.

El Centro de Especialidades, domiciliado en Barcelona, Rambla de las flores núm. 4, tendrá mucho gusto a vuelta de correo y gratis, un folleto referente a las maravillosas curas de EL ESTÓMAGO ARTIFICIAL, a toda persona que lo pida por carta.

## PERMUTAS

Luciano Herranz Salinas, guardia segundo de la sexta compañía de la comandancia de Guenca, desea permutar con otro de su clase de la quinta de la misma, ó de la de Albacete con preferencia a la primera.

Manuel Guillén Motos, guardia segundo de la segunda compañía de la comandancia de Madrid y puesto de Torrejón de Ardoz, desea permutar con otro de su clase de la comandancia de Granada, con preferencia a la primera compañía.

Julian Ramos Núñez, guardia segundo de la comandancia de Toledo, puesto de ídem, desea permutar con otro de su clase de cualquiera de las comandancias del Instituto, Canarias, Ceuta ó Melilla, con preferencia a la de Ciudad Real.

## EL AUMENTO DE FUERZA

Bien claramente se ha exteriorizado la necesidad de aumentar el contingente de Guardia Civil.

Barcelona y Sevilla necesitan más fuerza, y ante el apremio de una inexcusable medida, dictase la ya derogada Real orden y se dispone que se aumente considerablemente la dotación que hoy tienen dichos puntos. Linares, que también pedía aumento, muy justificado, lo ha conseguido. Mañana lo solicitarán Valencia y la Coruña y otras poblaciones que ven constantemente turbada la paz pública, y no habrá más remedio que resolver lo que respectó a Barcelona y Sevilla se decretó por la Real orden de referencia.

¿Pero se va a seguir siempre el mismo procedimiento...?

No es posible.

Podría haberse sacado fuerza del 14.º Tercio que tiene diez unidades reunidas en Madrid, aunque el servicio se resintiese; pero los aumentos que en lo sucesivo haya que decretar en los puntos citados, no han de poder cubrirse seguramente con individuos de otras Comandancias, porque no hay ni una sola donde no falten hombres para prestar con amplitud el servicio del Instituto, que tiene exigencias crecientes de día en día.

Se podrá, pues, como medida de momento, trasladar unidades de un punto a otro; pero dicho se está que el sistema no puede adoptarse como definitivo, porque siendo general la carencia de fuerza del benemérito Instituto, en una u otra parte ha de sentirse el vacío si no se resuelve de una vez el problema aumentando el contingente.

No hace mucho que estuvo aprobado en principio, por el Gobierno conservador, el elevar el contingente del Instituto hasta 20.000 hombres. Aun buen acuerdo fracasó inopinadamente; pero la necesidad que lo informaba se mantiene cada vez con más fuerza, y el Gobierno actual no tiene otro remedio que acometer decididamente la resolución del aumento de 2.000 hombres para distribuirlos en los puntos donde son más necesarios sus servicios.

Ahora que los presupuestos han de discutirse, es llegada la ocasión de incluir en ellos la cifra del necesario aumento de fuerza, y tanto el Gobierno como los diputados de las agrupaciones todas, tienen el deber de apoyar que tan importante

servicio como el que la Benemérita presta esté perfectamente dotado, para que los intereses del país en general puedan ser defendidos en la medida que las circunstancias actuales demandan.

Todo lo que no sea esto, resolverá acaso un conflicto del momento; acallará el clamoreo que venga del Norte ó del Sur; pero no dará solución al problema el cual continuará en pie.

Es, pues, absolutamente necesario el aumento de 2.000 hombres en el contingente actual de la Benemérita.

## La Benemérita en el Congreso

Los sucesos de la Coruña.—Contestación del Ministro de la Gobernación.

De la elocuentísima refutación que el señor Moret hizo al discurso del diputado republicano Sr. Azcárate, sacamos los siguientes párrafos que el ilustre orador pronunció en defensa de la Guardia Civil:

«En la Coruña, Sr. Azcárate, se ha repetido el hecho de mostrar aversión y antipatía a la Guardia Civil, mientras que en muchas ocasiones se gritaba ¡Viva el Ejército! en cuanto veían soldados en la calle, manifestando así una deferencia de apreciaciones entre las fuerzas militares que pudieramos llamar a la disposición del gobernador civil y las fuerzas militares a la disposición del capitán general; cosa notable que explica los sucesos que ocurrieron dos días antes en una romería y contra la cual protestó con toda la energía, por que entiendo merece una protesta la censura especial que se ha hecho de algunos actos de la Guardia Civil.

No es que cumpla yo aquí un deber defendiendo a aquellos subordinados que estando bajo mis órdenes tienen derecho a ser defendidos, que no han sido culpados, sino porque tengo la convicción de la manera como la Guardia Civil cumple sus deberes, que considero de justicia tributarle un elogio.

Y para ello apelo al testimonio de los diputados de Andalucía, que han visto lo que ha hecho la Guardia Civil en la serranía de Bornos, donde se presentó la huelga agraria con carácter imponente; como se ha manejado en las huelgas de Carmona, Lebrija y Granada, donde también se ofrecieron síntomas alarmantes; la manera que tuvieron de obrar como arbitros en las cuestiones que con aquel motivo se produjeron, procurando una avenencia que consiguieron muchas veces en beneficio de los obreros; como ha sucedido también en Badajoz donde la Guardia Civil se ha multiplicado y no ya solo los soldados y los oficiales, sino los jefes para acudir a todas partes y conseguir llegar a tiempo.

Y cuando esta fuerza ha procedido de tal modo y ha prestado tales servicios a las clases obreras, es muy sensible que el Sr. Azcárate se haga eco de afirmaciones vulgares, y lo es también el oír que otras personas, de cuyo buen criterio tengo pruebas, lo consideren del mismo modo, creyéndose autorizadas a emplear calificativos verdaderamente deshonrosos. Por lo tanto, faltaría a la noción más elemental de justicia si no hiciera una afirmación rotunda: la de la rectitud, acierto y corrección con que la Guardia Civil se está conduciendo en todas partes.

Yo conozco al Sr. Azcárate, estoy seguro de la rectitud de su juicio, y le ruego que, dando entera fe a la sinceridad de mis palabras, estudie bien los datos de esta cuestión por lo que a la Guardia Civil afecta y no insista en calificativos como los que el otro día usó, que son contrarios a la justificación de S. S.»

### El señor Abella

«Como en la vida no pasa nada que no tenga su antecedente, su razón de ser, necesario es recordar, y así lo creyó también el Sr. Lombardero, los hechos ocurridos uno ó dos ó tres días antes del suceso luctuoso que en la Coruña se verificó: me refiero a la agresión sufrida por la Guardia Civil entre Artoño y la Coruña. El hecho fué el siguiente: La Guardia Civil se encontró de noche con un grupo de 40 ó 50 personas en la carretera de la Coruña a Artoño; los individuos que formaban ese grupo la agredieron, resultando un guardia herido de alguna gravedad. Esto viene a explicar algo de lo que después aconteció, porque al fin la Guardia Civil está compuesta de seres humanos como todos los que de tejas abajo estamos.

Con estos precedentes, como he dicho antes, acontece la huelga de los capataces de consumos, y el día 29 ó 30 de Mayo, al retirarse, de noche ya, tres ó cuatro guardias civiles de Caballería hacia la Coruña, desde las afueras, donde están las casillas de consumos, se encontraron con un grupo de 40 ó 50 personas que avanzaba hacia ellos, y teniendo estos guardias que pudiera acontecer algo semejante a lo que dos ó tres noches antes había ocurrido, detuvieron sus caballos y dieron el salto a la Guardia Civil. La respuesta de aquel grupo, en el cual había muchas per-

sonas inocentes, no lo dudó, fué una lluvia de piedras y el disparo de un tiro contra la fuerza armada, y ésta hizo uso de sus tercerolas, produciéndose las desgracias que todos lamentamos y yo más que nadie, porque me encontraba en la Coruña.

Pero yo pregunto al Congreso si es lícito este constante escarnio y burla a que nos vamos acostumbrando a ver que se hace de la fuerza pública, poniendo en muchas ocasiones como baluarte, defensa ó escudo de los que hacen este escarnio, a pobres mujeres y niños indefensos que, naturalmente, tienen que ser las primeras víctimas de la represión que en esos casos está obligada a ejercer cualquier autoridad, llámese liberal. llámese conservadora ó llámese republicana, si los republicanos estuvieran en el Gobierno.»

## Los ascensos de la clase de tropa

### EL ARTÍCULO 25 DEL REGLAMENTO

Sr. Director del HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL.

Bailén, 10 de Julio de 1901.

Muy señor mío y de mi mayor aprecio: Nunca he querido molestar a usted y por primera vez tomo la pluma para manifestarle, en estos mal trazados renglones, lo que mi corto criterio cree justo y natural, visto el mucho interés que le demuestra tener a este benemérito Instituto de la Guardia Civil, en bien de todos los que hoy tenemos la honra de pertenecer a él, suplicándole al propio tiempo les de cabida en las columnas de su ilustrado semanario, toda vez que usted trabaja constantemente porque los exámenes de guardia a cabo en las clases de tropa de este Cuerpo, tengan lugar en las cabecezas de Tercio, como antes sucedía, y teniendo en cuenta que nadie mejor que los señores coroneles subinsectores de los mismos y primeros jefes de Comandancia, conociendo perfectamente a los individuos que se presentan a oposiciones, podrían hacer buenas clases, por conocer las condiciones de los opositores, tanto en su instrucción primaria como en la vida privada de cada uno, evitando con esto algunos gastos que tienen que sufragar para el viaje a la Corte.

Nosotros los que actualmente figuramos en las listas de elegibles, vemos que los individuos que se encuentran aprobados por el suprimido Centro Directivo y que por desgracia les ha correspondido uno de los últimos números, pierden el derecho al ascenso al transcurrir los dos años que señala el artículo 25 del Reglamento de ascensos de la clase de tropa, habiendo tenido que dar colocación a muchos supernumerarios, circunstancia que influyó de una manera decisiva para que transcurran los dos años reglamentarios sin corresponderles el ascenso apenas a la mitad de los aspirantes.

También el Real Decreto de 3 de Diciembre último es otra de las causas que contribuyen al fin indicado, puesto que, al no retirarse los sargentos, no ascienden cabos y como es natural hay menos vacantes.

Los hoy aspirantes a cabos se encontraban aptos para el ascenso cuando el tribunal examinador les aprobó, y parece lógico, que como antes ocurría, figurasen hasta agotarse las listas; toda vez que las causas arriba apuntadas son las que dan lugar al estancamiento, pues no es óvico para esto el que haya nuevos exámenes, puesto que pueden figurar los que queden de los anteriores en cabeza de las nuevas listas en el caso de que, una vez transcurrido el plazo marcado, hubiera nuevas oposiciones, evitando así los gastos y molestias consiguientes al tener que volver a Madrid, que para el escaso haber con que cuenta el guardia, unido a otros muchos que sobre el peso, le hace de todo punto imposible cubrir las primeras necesidades de su familia. Con este proceder, no desconfiando de su ascenso, trabajarían con más fe en todo aquello que le fuera útil para el día de mañana que les llegase.

Con tal motivo rogamos al Excmo. señor Ministro de la Guerra se fije definitivamente y de sus superiores órdenes para que el repetido artículo 25 del mencionado



do Reglamento de ascensos, sea reformado al objeto que se indica, lo que redundará en bien de todos aquellos que aspiran al inmediato ascenso a cabo.

## UN ASPIRANTE.

DE MÁLAGA

## Terrenos aprovechables

De nuevo los periódicos de Málaga publican la insistente pretensión de las corporaciones, y algunas entidades particulares, de obtener del ramo de Guerra la cesión de los terrenos que ocupan la Comandancia de Ingenieros, cuartel de Levante y murallas comprendidas entre éstos, y realmente exige el asunto que se llame la atención del señor ministro de la Guerra sobre el particular y se le hagan conocer las condiciones verdaderas de esos terrenos, para que con algún conocimiento pueda apreciar su importancia y el partido que puede sacarse de ellos en beneficio del ramo de Guerra, que parece está hoy en vías de regeneración.

Ocupan los terrenos aludidos una faja algo irregular de 200 metros de fondo por 300 ó 400 de anchura ó frente, situada al pie de la parte anterior del castillo de Gibralfaro de esta plaza y á la entrada del camino que conduce á él, dando frente á una gran explanada de la parte central del nuevo muelle de este puerto; á su derecha tiene el gran edificio Aduana de esta ciudad, á la distancia del ancho de la calle que los separa. Claro es que en razón á las reformas que se vienen haciendo hace años en esta ciudad, resultan esos terrenos enclavados en la parte más céntrica é importante, y han adquirido un valor extraordinario sobre el que anteriormente podían representar, circunstancia que se pretenderá hacer pasar desapercibida para el logro de la cesión.

Por otro lado, la utilidad que puede ofrecer á Guerra su conservación es evidente, pues dada su situación un tanto estratégica y conveniente para mantener agrupadas y en próxima comunicación las dependencias militares y civiles de la localidad y las residencias de ciertas autoridades, con grandes beneficios para el Tesoro podrían construirse en dichos terrenos, con gran amplitud y desahogo, edificios *ad hoc* para Gobierno Militar, Comandancia de Ingenieros, Comisaría de Guerra, Parque de Artillería, cuarteles de tropas y casa cuartel de la Guardia Civil, á la inmediación del gobernador, que reside en la Aduana. Con la circunstancia ventajísima para el Tesoro de que se realizarían estas obras sin desembolso alguno, porque no faltaría contratista con capital que se comprometiese á efectuarlas, sobre esos terrenos que son de Guerra, bajo las bases de continuar cobrando por un cierto número de años los crecidos alquileres que hoy satisfacen esas mismas dependencias (como sucede con el cuartel de Guardia Civil, que paga 150 duros mensuales de alquiler), quedando luego los nuevos edificios, al terminar el plazo, de propiedad del ramo de Guerra ó del Estado.

El asunto merece pensarse.

## La Guardia civil y el Ejército

## LOS SUBOFICIALES

Por nuestro ilustrado *Heraldo* correspondiente al 30 de Junio último, quedo enterado del propósito que de crear los suboficiales tiene el excelentísimo señor Ministro de la Guerra; y como obra tan benéfica para las desheredadas clases de tropa, despierte en las mismas halagüeñas esperanzas para los últimos días de su vida militar y obtener después mayores derechos pasivos, por vez primera, con la presente carta, recorro al elevadísimo criterio de usted, por si se digna darle cabida en el periódico que con tanto acierto dirige y siempre aboga por los intereses de este Instituto, para desde sus columnas, con la consideración y respetos que el Excmo. señor Ministro de la Guerra se merece:

Suplicar al Excmo. señor General Weyler, como primera autoridad militar, representante del Ejército, defensor de sus intereses y autor de un proyecto tan laudable, cuan meritorio y beneficioso para las desgraciadas clases de tropa, que en él crean ver realizadas sus esperanzas con tan sabio propósito, equiparando á los individuos de tropa de la Guardia Civil y Carabineros con las demás clases del Ejército dadas las condiciones que en unos y otros concurren, toda vez que los primeros, fueron en su mayoría clases en las diferentes armas del Ejército y para su ingreso en estos Institutos tuvieron que perder sus empleos, parece demostrarse con ello, que si bien la legislación vigente no les da preferencia alguna sobre las clases del Ejército, el buen criterio armonizado con el país, la diferencia y distingue, ya sea por esta razón, por ser en su generalidad casados, diferencia del servicio que prestan y cargos que desempeñan, pues mientras en el Ejército les bastan algunos meses para hacerse cabos y sargentos, y después prestar sus servicios dentro de los Cuerpos, aquí en la Guardia Civil después de haber servido cual ellos en el Ejército, hay que contar por lo menos con dos años de guardia de segunda para poder presentarse á exámenes, y después esperar en su Tercio la vacante que haya de conferírle el empleo de cabo.

Luego se le destina á mandar un puesto, las más de las veces sin vías de locomoción ni comunicación que le permitan consultar y resolver con acierto las mil eventualidades de servicios precisos é instantáneos que se presentan, de cuyo resultado depende la mayor ó menor responsabilidad, que no tan sólo sus superiores gerárquicos hayan de exigirle y castigar, sino también, las diferentes autoridades del orden civil y judicial; para en esta situación esperar algunos años (siempre diez ó más) el hoy algado empleo de sargento, y después continuar así toda su vida militar.

Y ya que á este Instituto viene sugiriéndose á la legislación del Ejército, con lo que algunas veces se le perjudica, según ha demostrado este mismo periódico en diferentes ocasiones; si la diferencia que parece existe, como queda

expuesto, entre unas y otras clases no merecen en el futuro empleo de suboficiales alguna pequeña ampliación ó adquisición de mayor número de vacantes para la Guardia Civil, sean siquiera iguales á los demás de sus empleos de las otras armas generales; para que así los veteranos y encanecidos sargentos de la Guardia Civil y Carabineros, al obtener el nuevo empleo, gravarán en su memoria el nombre de su bienhechor, hoy Ministro de la Guerra, á quien le quedarán agradecidos todas las clases en general.

## UN SUSCRIPTOR

Cabo del Cuerpo.

## Resumen de la semana

**La crisis presidencial. El nuevo presidente y el ministro nuevo. Los horrores en las Cámaras. El indulto de un bandido.**

Por fin se resolvió el marqués de la Vega de Armijo á dejar la presidencia del Congreso y marcharse á su castillo de Mos. Vaya con Dios.

Se considera como presidente indiscutible del Congreso al Sr. Moret. Esto es, al menos, lo que afirma la gente política que pasa por enterada.

La elección se verificará mañana.

El Sr. Sagasta había pensado primeramente en el Sr. Puigcerver, con el fin de evitar una crisis; pero el Sr. Canalejas manifestó que vería dicha candidatura con disgusto, y entonces se pensó en el Sr. Moret.

Al Sr. Canalejas le hubieran votado con gusto las oposiciones y muchos liberales; pero hay quien dice en el campo ministerial, que no estaría bien se diese tan alto puesto á un político que ha estado separado durante siete años del fusilismo, y que acaba de hacer otra vez su profesión de fe.

Partiendo de que sea nombrado presidente del Congreso el Sr. Moret, se hacen cálculos y conjeturas sobre á quién se dará la cartera de Gobernación.

Nosotros, juzgando por lo que dice *El Correo*, creemos que el candidato del Sr. Sagasta es D. Alfonso González, joven y elocuente orador, que ha conseguido grandes triunfos oratorios en el Ateneo y en el Congreso.

También suena para ese cargo el nombre del Sr. Canalejas, pero no creemos que esto se confirme.

Como orador de grandes vuelos se ha revelado en el Parlamento el diputado republicano D. Melquíades Álvarez, ilustrado catedrático de Oviedo. En todos los debates de la Cámara, sin distinción de matices, se hacían grandes elogios de su discurso, tanto por la templanza de las ideas, como por la brillantez de la exposición.

El Sr. Álvarez ha recogido la doctrina y el procedimiento de Castelar, en lo tocante á los problemas religiosos, y piensa como Salmerón en lo que respecta á los sociales.

Los republicanos no parecen muy conformes con sus ideas.

Pi y Margall declara:—Es un gran orador, pero entre sus ideas y las mías hay un abismo.

En el Senado un tal Sr. Castro, de la Unión Nacional ha tenido el tупé de proclamarse representante de los que han dado por la patria su hacienda y su sangre.

Su hacienda los que traspasan á su bolsillo la nuestra con la falta de peso; su sangre los

que envenenan la nuestra con la mala calidad de los alimentos.

Recuérdese si hubo un solo hortera que fuera á Cuba ó á Filipinas; recuérdese si el *honrado comercio* se ha levantado á impulsos de otros ideales que no fueran los del tanto por ciento.

Cuando se dicen representantes del país semejantes sujetos, comprendemos el profundo desprecio que de día en día va inspirando el régimen parlamentario.

Para contra de estos rápidos apuntes, recibimos una noticia estupenda.

Se ha vuelto á desertar el famoso expediente del indulto de Floranes, el asesino que á mansalva mató una tarde á un infeliz en el paseo de la Castellana.

La piedad cristiana echó un olvido sobre ese bandido en el momento de traspasar los umbrales del presidio; pero cuando vemos que se tramita su expediente de indulto sin que se vuelva roja de vergüenza la tinta que va trazando esa ignominia, se levanta de indignación el espíritu y de asco el estómago, y nos preguntamos si la prensa, si las personas honradas pueden consentir que se torne en hombre libre y nos manche con su contacto un miserable asesino.

Aquí donde, como dijo el ilustre poeta don Leopoldo Cano

«extremeció el juicio oral,  
del robo de un alfiler»

se intenta el indulto de un hombre que es la hez vestida por un buen sastre y alhajada por un joyero.

Si tal cosa llegara á consumarse, sería llegado el momento de expatriarse de un país donde los que tienen dinero pueden matar impunemente en pleno sol y en medio de la calle.

JUAN RUFAL.

## PARA EL MOGAR

**Modo fácil de preparar el ácido sulfuroso para quitar las manchas vegetales, sin necesidad de azufre.**

En un plato que contenga un poco de agua, póngase en medio un pedazo de ladrillo sobre el cual se colocan pedazos de azufre, que se enciende con una acuña, y cubrase todo con una campana de vidrio cuyos bordes estén sumergidos en el agua. El vapor blanco que se forma se precipita sobre el agua, se disuelve en ella, y la acidula; repitiendo la operación hasta que el agua señale dos ó tres grados en el aerómetro de Baumé, se obtiene un excelente ácido sulfuroso, que reemplazará con mucha ventaja la operación del *asufado*, para quitar el jugo de los vegetales en los tejidos.—Este ácido no se conserva mucho tiempo sin alterarse pero queda indicado cuán fácil es su preparación.

**Modo de quitar las manchas de grasa en los libros.**

Primero se calienta el papel manchado, se le aplica papel de añeja hasta que ya no se impregne de grasa. Se calienta el papel y se le da por medio de un pincel, una capa de esencia de trementina muy pura, á la temperatura de ebullición. Esta operación se repite hasta que haya desaparecido la grasa.—Para volver al papel su blancura y su finura, se le aplica, con un pincel, una capa de espíritu de vino muy rectificado.—Con este procedimiento, sobre no alterarse la tinta, cualquiera que sea su especie, desaparecen perfectamente las manchas de grasa.

**Modo de quitar las manchas de grasa.**

Estas manchas se quitan con mucha facilidad con los tejidos de lino, cáñamo, algodón y lana, frotándolas con jabón, embebiéndolas de agua, dejándolas secar y lavándolas lue-

go.—También se emplea la esencia de trementina, en particular para la seda, cuidando de frotar la mancha con un lienzo blanco hasta que la ropa esté seca.—Usanse además la yema de huevo y la hiel de buey.—Es una condición precisa, úsese el método que se quiera, el lavar las manchas con agua fresca al último de la operación.

**Agua para quitar manchas.**

Se mete en una olla barnizada una botella de agua tibia, un poco de jabón blanco y una onza de sosa de Alicante: cuando todo está disuelto, se añaden dos cucharadas de hiel de buey y un poco de esencia de espliego; se revuelve bien todo, se cuele en un lienzo, y se guarda en botellas.

Cuando quiere hacerse uso de ella, se pone con precaución una cantidad sobre la mancha, y se frota con un cepillito: luego se lava el punto manchado, ó toda la parte atacada por el líquido, con agua tibia.

**Modo de quitar las manchas de los vestidos.**

Las manchas son grasientas, aceitosas ó resinosas, ó bien producidas por los ácidos, los álcalis, la orina, la tinta, la pez, el alquitrán, el unto de rueda de carruaje, etc.

1.º Las manchas grasientas ó aceitosas se quitan, ya por medio de jabón, ya por el agua saturada de álcali, cuando se opera sobre ropas que pueden lavarse, puede emplearse la hiel de buey, de que usamos quitamanchas. La esencia de trementina y el éter pueden igualmente disolver las manchas grasientas de los libros y estampas.—Las tierras absorbentes y aluminosas, como la tierra de batanes ó arcilla, la greda, la creta, la cal apagada, etc., no presentan tantas ventajas.

2.º Las resinas y la cera se quitan fácilmente por medio del alcohol más ó menos rectificado.

3.º Las manchas de ácido enrojecen, las más de las veces los colores, y entonces ha de peinarse la ropa con cardenches para arrancar los pelos descoloridos: el jabón y los álcalis raros veces vuelven los colores á su primitivo estado.

4.º Las manchas por los álcalis y la orina pueden quitarse por medio de los ácidos vegetales, el vinagre, el zumo de limón, los ácidos del tártaro y la sal de acedera.

5.º Las manchas de tinta de escribir sobre lienzo se quitan fácilmente con la sal de acedera, bien que se quitan también con otras sustancias, tales como el ácido nítrico debilitado, el agraz, etc.—La tinta de impresor, que es muy grasienta se quita con jabón común ó jabón amoniacal, lavando después la ropa.

6.º El orin se quita por medio de un hidrosulfato de potasa ó disolución de hígado de azufre alcalino, lavando en seguida la mancha con mucha agua.

7.º La pez el alquitrán y las pinturas al óleo se quitan por medio del aceite volátil de trementina.—El alcohol se emplea también para los primeros.—El unto de carruaje y demás cuerpos grasientos análogos se quitan con la yema de huevo cocido, lavando y enjabonando después la ropa manchada.

## ULTIMA HORA

## Agresión á la Guardia civil

## Un muerto y tres heridos.

A las dos y media de esta madrugada se ha desarrollado un sangriento suceso en el paseo de Santa Engracia, junto á la iglesia de Chamberí, habiendo resultado muerto un paisano y heridos otros dos y un guardia civil.

Para los festejos que comenzarán hoy en el barrio de Chamberí, los vecinos de la casa núm. 87 de la citada calle, pusieron anoche á armar un cercado con maderas y ramaje, con objeto de establecer en su interior un baile.

Sin duda alzaban demasiado la voz, cuando acortó á pasar la pareja de la Guardia civil de servicio en aquellas inmediaciones.

Constituyeron dos guardias jóvenes pertenecientes al primer tercio, cuyo cuartel está

porque á veces se realizan las cosas más inverosímiles. La experiencia me lo ha demostrado en muchos casos. He visto resolver satisfactoriamente varios asuntos como consecuencia de diligencias consideradas como inútiles, y que se practicaban únicamente para satisfacción de la conciencia y en virtud del principio: *No descurir nada*.

Según esté bien ó mal secundado el Juez que instruye una sumaria, tiene más ó menos probabilidades de éxito. Esta es una verdad, que no desmentiría el mismo señor de la Palisse.

¿Quién no ha conocido ciertos auxiliares, inteligentes, pero aún más presuntuosos que inteligentes? El complemento de los agentes de dotes semejantes, es la fatuidad, consecuencia de un excesivo amor propio.

¡Si una idea, por buena que se la considere y pueda ser, es emitida por otro que el agente pretencioso y testarudo, podéis estar seguros que éste no lo adoptará nunca!

Por el contrario, cuando se forme una opinión personal sobre cualquier motivo, estad convencidos que no desistirá de ella. De cuatro veces, tres puede considerarse de antemano, no fracasado el asunto que se confía á la sagacidad de un auxiliar de este género.

Los periódicos de esta época, y muy especialmente el *Figaro* y el *Petit Journal* que tenían entonces, casi exclusivamente, el monopolio de todas las noticias, daban á sus lectores frecuentes y reservadas reseñas sobre el crimen de la calle de la Princesa, y habían

anunciado que era yo el encargado de las pesquisas en este hecho.

El descubrimiento de los primeros pedazos de carne humana tuvo gran resonancia, y fué del dominio público enseguida: esto hacía creer que la persona asesinada había desaparecido de una sociedad en que era muy poco conocida, puesto que no se había podido identificar su cadáver.

El público en general se apasiona de un modo increíble por los crímenes misteriosos.

Cada vez que se comete un homicidio, temeroso, la justicia y la policía se ven asediadas con cartas de todas clases, procedentes de unas gentes alucinadas; tras de burlones jocosos; muchas de personas envidiosas y malvadas, prontas siempre á denunciar á los que les hacen sombra, y últimamente, las menos numerosas de ciudadanos honrados que por rectitud de carácter y odio al mal consideran un deber ilustrar á la justicia en la misión protectora que le incumbe.

Estas cartas son casi siempre anónimas ó firmadas con nombres fantásticos. Sólo los alucinados se atreven á firmar y dar sus señas.

Esos no temen nada, ni á Dios ni al diablo, y están prontos á dejarse quemar vivos por sostener su opinión.

Recibía las cartas por paquetes, y la mayor parte sin sellos de franqueo.

Sería muy prolijo detallar de todos los consejos que me daban; me limitaré á citar algu-

«Causset (Allier), 30 de Enero de 1889.

«Veo en mi periódico que hace Ud. gestiones para encontrar á la mujer despedazada entre los jóvenes de vida alegre. ¡Cuán grande es su error y el del Juez.

«Yo soy religioso y un hombre honrado...

«He aquí una historia y mi manera de pensar. Hace un mes que desapareció una religiosa de un convento de Moullins, robada por un joven extranjero, de aire marcial. Este hombre, después de abusar de ella, se habrá despedido haciéndola pedazos.

«Caso de no ser ella, lo que deseo, busque Ud. una hermana de la caridad seducida y asesinada seguidamente por un clérigo de desalmado. Las gentes de sotana tienen nociones de anatomía, lo que explica la habilidad con que está despedazada. Para poder descubrirlo y luchar contra él y los suyos, será preciso no utilizar agentes que sean jesuitas. Sea Ud. prudente; más tarde le diré mi nombre y mi dirección... No deis nunca dinero á las gentes que quieren vender una noticia; son estardistas.»

VIUDA C.

«Son cinco con ésta las cartas que le he escrito á Ud. para advertirle que en la calle del Four, en la casa del destilador, ha desaparecido la criada de un viejo tío llamado Clemente, capaz de todas las infamias para



situado en la calle de García de Paredes. El encargado de pareja, Policarpo Galán Pérez, se aproximó a ellos y les intimó a que guardasen silencio por ser hora muy avanzada de la noche.

Callaron entonces, y según los guardias afirmaron, al retirarse oyeron decir a uno de los amonestados.

—Mirale, no tiene una bofetada. Entonces, retrocedieron los guardias y volvió Galán a reconvénirlos.

### Lucha sangrienta.

Según los guardias dicen, al hacerles la segunda reconvención, los tres o cuatro sujetos que constituían el grupo se aproximaron a ellos, tratando de acorralarlos.

Advertida la intención por los guardias, trataron éstos de retroceder para precaverse de una agresión, y en aquel instante, uno de los individuos, el que había dicho lo de la bofetada, esgrimiendo un puñal, se abalanzó sobre el guardia José Nicolás Granado.

Prevenido éste, disparó el Mauser, hiriendo al paisano, quien sin arredrarse le dió un puñalada en el antebrazo izquierdo.

De nuevo disparó el guardia, y otra vez el paisano arrojóse sobre él sin lograr herirle. A pesar de los dos balazos recibidos, el paisano, hombre corpulento, forcejeó con el guardia, arrancándole de las manos el Mauser, que tiró al final de la lucha y después de hacer caer en tierra al adversario.

Entróse entonces en una verdulería sita en el mismo lugar donde el hecho se desarrollaba.

Al ver avanzar al segundo guardia, quien había estado disparando sobre los otros sujetos, salió nuevamente a la calle y pretendió despojarle de su fusil.

El guardia, entonces, apuntó con el Mauser y disparó un balazo, que le atravesó el cuello por la garganta.

Todavía tuvo valor para meterse nuevamente en la casa, donde poco después le halló sentado y escribiendo un guardia de orden público, vecino de aquellas inmediaciones, que acudió al ruido de los disparos.

Según los testigos del suceso, los disparos hechos por los dos guardias civiles son siete u ocho y dirigidos al grupo de los paisanos, con los que había varias mujeres.

Dos resultaron heridos; uno de ellos se llama Juan Pérez Rodríguez.

El otro herido es un transeúnte, un vecino del barrio de Chamberí, que en unión de su esposa regresaba del teatro de Apolo.

Llábase Brígido Guiparero y Sanz, de 37 años casado, albaní, quien se dirigía a su domicilio, calle de los Artistas, número 11, piso segundo.

El balazo le atravesó la tibia y rótula de la pierna izquierda.

Ambos están graves, principalmente el primero.

### En la casa de socorro.

El que luchó con los guardias civiles era como antes decíamos, hombre de robusta complexión.

Llábase José González, tenía cuarenta y seis años y era zapatero, establecido en la casa frente a la cual ocurrió el sangriento suceso.

Atravesado a balazos, quedó resistencia bastante para salir por su pie de la tienda del verdulero, y apoyado en el brazo del alcalde del barrio de Chamberí, D. José de Béjar, y de un joven empleado de El Correo, que acudieron al sentir los disparos, marchó hacia la casa de socorro; pero antes de llegar saltáronle las fuerzas y hubo necesidad de conducirlo.

Dejaba tras sí regueros de sangre.

Ya en la casa de socorro, apenas entró, y antes de poder ser colocado en la cama operatoria, dejó de existir.

Allí le vimos tendido en el suelo, con los ojos extremadamente abiertos, crispada la boca y anegada en sangre las ropas y el mandil de su oficina.

El boquete que produjo el proyectil que le quitó la vida era enorme, dejando ver hasta las vértebras cervicales.

El Juzgado de guardia se presentó inmediatamente en el benéfico establecimiento. También acudió el delegado del distrito, señor Puga.

Después de curados los heridos por los facultativos de guardia, doctores Granado y Duvrill, los recibió declaración el juzgado, y esta mañana eran trasladados al Hospital de la Princesa.

Según otra versión, los agresores iban borrachos y etablaron reyerta con los que levantaban el tinglado del baile, agrediendo a la pareja que acudió a apaciguarlos.

Lamentamos el hecho, pero estamos seguros de que los guardias han cumplido con su deber.

Deseamos que no sea de gravedad la herida del guardia Granado.

## INFORMACIÓN

Propuesta de ascensos de oficiales en el presente mes.

A capitán el primer teniente D. Enrique Veloso Cardial, destinado en el ministerio de la Guerra.

Retiros.—Confirmase el haber pasivo de 28'13 pesetas a favor del guardia Joaquín Prieto López, modificándole en lo respectivo a la pensión de 750 por cruz del Mérito Militar, que no puede conservar fuera de filas por no ser de carácter vitalicio.

Cruces.—Se resuelve favorablemente la instancia del guardia licenciado Antonio Izquierdo Angel, que solicitó se le siga abonando la pensión mensual de 750 pesetas anexa a la cruz del Mérito Militar con distintivo rojo.

Sección de cuerpos de servicios especiales:

### ORGANIZACIÓN

Circular. Excmo. Sr.: En vista de las razones expuestas por el ministro de la Gobernación, el Rey (Q. D. G.), y en su nombre la Reina Regente del Reino, ha tenido a bien resolver que suspendida la salida de la fuerza destinada a la comandancia de Barcelona con unidades de infantería y caballería del 14.º tercio, dispuesta por real orden de 3 del actual (C. L. núm. 135), continuando organizado el mismo en igual forma que anteriormente, con cuatro compañías cada una de las comandancias de infantería y dos escuadrones de la caballería.

El aumento de la otra compañía en la mencionada comandancia de Barcelona y el ordenado en la de Sevilla en la citada soberana disposición de 3 del actual, se llevará a efecto en la forma que la misma preceptúa; pero la compañía que en la primera de esas comandancias había de ser la novena, se a ahora la séptima de ella; quedando subsistentes todos los demás extremos de la referida disposición.

De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 10 de Julio de 1901.

WEYLER.

### EXÁMENES

En cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 14 del vigente reglamento de ascensos de las clases de tropa de la Guardia Civil, el coronel subinspector del 15.º tercio dictará las órdenes convenientes para que, previas las formalidades y trámites prevenidos, se presenten en esta corte en los días que se señalan del próximo mes de Agosto, los aspirantes a cabos que soliciten el examen y reúnan condiciones.

El expresado acotendrá lugar en el cuartel de la comandancia de Madrid, bajo la presencia del coronel subinspector del primer tercio y tribunal que se designa en la Real orden circular de 10 de Mayo último (D. O. núm. 103), dando comienzo a las nueve de la mañana.

Comandancia de Murcia, días 19 y 22. Idem de Alicante, 24 y 26. Idem de Albacete, 28 y 30.

Los examinados se hallarán en esta corte con un día de anticipación a los señalados para dicho acto, adoptando los jefes respectivos las medidas necesarias para que el or-

den de marcha se verifique con regularidad evitándose la aglomeración de personal en un mismo tren.—Madrid 12 de Julio de 1901.—El Jefe de la Sección, José Barraquer.

### RESOLUCIONES

Pagos de tocas.—Se dispone se sean abonadas a doña Encarnación Salmerte, viuda del primer teniente D. José Morazo, negándosele la pensión que nuevamente solicita.

—Se accede a lo solicitado por el segundo teniente (E. R.) D. Luis Alamo respecto al abono de diferencia de sueldo que se le adeudan.

—Se accede a la petición del primer teniente D. Lucio Villegas Gómez, que solicitó permuta de una cruz de plata del Mérito Militar, por otra de primera clase de la misma orden.

—Idem a lo que solicita el segundo teniente (E. R.) D. Pedro Sanz Cabañero respecto a la permuta de dos cruces de plata del Mérito Militar por otras dos de primera clase.

Indemnizaciones.—Se han declarado indemnizables las comisiones desempeñadas por los primeros tenientes D. Camilo González Durán, D. José Sánchez Lucas y segundo D. Salvador Gómez Fuentes, todos del 6.º Tercio, como jueces instructores de sumarias. Idem id., a D. Herminio Benavente, primer teniente de Zamora, y guardia segundo Maximiliano Inés, como juez instructor y secretario de diligencias judiciales. Idem id., al segundo teniente D. Miguel Aguado y guardia Manuel de la Huerta, de la comandancia de León, por el mismo concepto que los anteriores. Idem id., por igual concepto, al segundo teniente D. Emilio Álvarez Pablo y corneta Carlos Mateo Pérez, de la comandancia de Navarra.

Comandancia de Zaragoza: Idem id., al comandante D. José Serra y Serra y primer teniente Miguel Muñoz Paño, como juez y secretario de un expediente judicial; primer teniente D. Juan Linares Piñero y guardia primero Victoriano Figueroa Ochoa, como juez y secretario de diligencias previas; segundo teniente D. Pedro Anca Pardo y guardia primero Julián Brieva, como juez y secretario de una causa.

Comandancia de Son: primer teniente don Narciso Hernández y guardia Jorge Miguel, por el mismo motivo anterior, y por el mismo al primer teniente D. Daniel Gil Calvo y guardia Miguel López González.

Comandancia de Murcia: segundo teniente D. Fulgencio Gómez Gómez y guardia Juan Martínez Illau, como juez y secretario de una causa.

Comandancia de Castellón: segundo teniente D. Gregorio Imbiere García y corneta José Caudet, por análogo motivo a los anteriores.

Comandancia de Valencia: teniente coronel D. Ricardo Murillo Vizecaino y primer teniente D. Ricardo Salameiro Ortiz, por igual concepto.

Al segundo teniente del 11.º Tercio D. Rafael Rodríguez Reas, como juez de una causa.

Abonos de tiempo.—Se resuelve favorablemente la instancia del segundo teniente (E. R.) D. Francisco Fernández Rodrigo, en suplencia de que se abone la mitad del tiempo que sirvió en Cuba en clase de sargento reemplazado.

—Se desestima la del de igual clase D. José del Río Martínez, que hacía análoga petición.

—Se accede a igual petición hecha por el del mismo empleo D. Manuel Núñez Ayerbe.

—Se desestima la de D. Celestino Alonso Prieto, que solicitaba la misma gracia.

Reemplazo.—Se ha dispuesto pase a la situación de reemplazo, por enfermo, como comprendido en la R. O. de 18 de Abril último el primer teniente de Albacete D. Luis Marín Sánchez.

—A petición propia para a situación de reemplazo el primer teniente de Málaga don José Valero Barragán, con residencia en Granada.

Residencia.—Se autoriza al primer teniente (E. R.) afecto a la comandancia de Madrid don Laureano Pardo Vico, para que fije su residencia en Zaragoza.

Sueldos.—Se resuelve se abone la paga de Septiembre de 1898 al segundo teniente (E. R.)

D. Juan Maroto Muñoz, según solicitaba el interesado.

Reserva gratuita.—Se ha concedido el empleo de segundos tenientes de la escala de reserva gratuita a los sargentos de la Guardia civil retirados D. Quirico Usin Izaguirre y D. Juan Ginard García.

Recompensas.—Se ha concedido la cruz del Mérito Militar por su distinguido comportamiento en las prácticas del campamento de Carabanchel a los siguientes alumnos del Colegio para oficiales: D. Antonio Iglesias Muñoz, D. Francisco López Zapata y D. José Crespo.

Por el mismo concepto a los siguientes alumnos del Colegio de Guardias Jóvenes: Medardo Puebla Angel, Pedro Juan Oller, Arturo Benosa Casajús, Alejo Benarau Gain y José Martínez Ibáñez.

## CONSULTORIO

Morón de Almazán.—F. U. R.—1.º Remítidos los números que nos interesa.—2.º Ignoramos las causas porque haya dejado usted de recibir nuestro semanario en las dos semanas últimas, toda vez que se le viene sirviendo con puntualidad a su punto.

Torredomingo.—P. Z. Y.—En vista de su carta última, dejamos de servirle los libros que nos tenía pedidos.

Vitoria.—J. L. M.—La obra consta de seis tomos, y su precio es de 18 pesetas; para los suscriptores al Heraldo, 15 pesetas pagaderas en tres plazos enviando su importe en letra de giro o sellos.

El Alamo.—A. C. O.—1.º No se pueda precisar.—2.º Si señor, el mismo.—3.º Unicamente el jefe de su Comandancia le podrá informar que nos interesa en esta pregunta.—4.º Como no a miten cargos en la Caja Central, sentimos el no poderle servir; el encargo que usted nos hace.

Huerfano.—S. B. G.—1.º Si señor.—2.º Hecho el traslado. Castañón. J. M. Y.—1.º Publicado.—Segunda Si señor, y se solicitan del Capitán General del Distrito.

Esparaguera.—M. B. C.—1.º Está dispuesto que pasen al hospital.—2.º 104 y 12 aspirantes, respectivamente.

Astorga.—V. G. B.—1.º La novela en el momento de terminarse de tirar; se le servirá.—2.º Está afecto a la Comisión liquidadora de Cuerpos disueltos de Filipinas, en Barcelona.

Uceda.—J. C. C.—Nos han manifestado que habita en la calle de Jacometrezo número 15.

Alcoba de los Montes.—L. D. P.—1.º Al Regimiento Infantería de Isabel II número 32.—2.º Se encuentra de guarnición en Valladolid.

Ferreira del Valle de Oro.—A. V. F.—Hasta no reunir los dos años de servicio en filas, no puede solicitar el ingreso en el Instituto.

Vega de Pas.—T. G. B.—1.º Si señor.—Segunda, Sentimos el no poderle complacer a esta pregunta, por llevar el turno de colocación en los Tercios.—3.º El carecer de fondos.

Madrid.—T. S. M.—Los números 8 y 10, respectivamente.

M. P. T.—1.º Figura usted anotado como suscriptor a nuestro semanario.—2.º Como el ingreso le obtuvo usted después de la Circular de 26 de Julio del año anterior, no tiene por este motivo derecho reservado de pasar a aquella Comandancia.

Fuente Alamo.—M. G. M.—Se le pasará el cargo como hasta aquí se ha venido haciendo.

Villaviciosa.—A. L. R.—1.º Número 10.—Segunda. El periódico se le sirve a ese punto con puntualidad, ignorando las causas por que usted no le recibe.

Vivero.—E. B. F.—1.º Entendemos que si señor.—2.º A la Comisión liquidadora de Cuerpos disueltos de Cuba, en Aranjuez.—Tercera. Al jefe de la indicada Comisión.—Cuarta. La de 1,520 metros.

Melgar.—Y. G. B.—1.º Número 133; no pudiéndole precisar cuándo le corresponderá

ingreso.—2.º No figura en relación de aspirantes el individuo que usted manifiesta.—3.º La instancia del individuo a que usted hace referencia, fué remitida en 7 de Mayo último a informe del jefe de la Comandancia de Burgos.—4.º No se puede precisar.—5.º Remitido el número que usted nos reclama.

Palma de Mallorca.—S. M. F.—Su instancia se remitió el día 10 de Mayo último a informe del jefe de esa Comandancia.—2.º Núm. 35.—Tercera. Hemos recibido el importe de la suscripción. Remítamosle el número que usted nos reclama.

Zarza de Montánchez.—P. V. J.—1.º Número 49.—2.º Continúa en el mismo destino.—Tercera. Una vacante.—4.º Nos han manifestado que es necesario satisfacer el importe de la suscripción por adelantado, puesto que por el Depósito de la Guerra no se pasa cargo.

Torreblanca.—H. M. M.—El número 476.

Málaga.—J. S. G.—Rosendo Palomo, el número 297, y a Antonio Villanueva le fué desestimada su petición en 31 de Agosto del año anterior, por faltarle 24 milímetros para la estatura reglamentaria.

Piedrahita.—A. R. A.—1.º 2.º y 3.º En la librería de Hernando, en esta corte, están de venta; por medio de letra de giro; toda vez que cargo no se le puede pasar por no admitirle en la caja central.—4.º En el depósito.

Llunyador.—P. O. S.—1.º Figura con el número 393.—2.º Su carta anterior se le contestó por correo.

del Ministerio de la Guerra.—5.º Contestada anteriormente.

Almacellas.—F. R. R.—Hace en la actualidad el número primero.

Aro.—F. S. C.—1.º Al jefe del cuadro de reclutamiento número 3, de infantería de marina.—2.º Ninguno.—3.º Número 15.—4.º Si señor, con el número 4.

Alcublas.—M. B. R.—La instancia a que usted hace referencia no se ha recibido en el Ministerio de la Guerra.

Blancoelas.—J. M. M.—1.º Nos han informado que el número 2.—2.º Ninguna. El del primero.—3.º Pasado aviso al señor Martín.

## PARA PASAR EL RATO

Solución a la carta rada del número anterior.

### CARACOLES

Remitieron la solución los guardias Gregorio Cotrina Duque, Lucio García Bollico y los que a continuación se expresan de la siguiente forma:

Federico López Laosa: No me dades, Margarita de cenar más caracoles, que se me puso el estómago predispuesto a indigestiones.

Canuto Herrera Rubio: Nicolás inolvidable, tu charada es de bemoles, gracias a la fuerza de sabla di con ella, ¡Caracoles!

José Jara López:

### A MI NOVIA

Te acuerdas del amor que me ofrecías, de ilusiones henchido y de esperanzas? Pues todo se acabó sin saber cómo.

Y es que, sin duda, cuando allá, en tu huerto, tanto amor y ternura me contabas una oculta legión de Caracoles, alaves acaecían.

Y es que tan mal pre-agio, niña mía, que la boda quedó desbaratada.

### CHARADA

Remitida por el guardia Alejandro García Tenorio.

Es mi todo dignidad, imperativo primera, un pronombre la ayunda, la tercera letra griega. Y concluyo por decir que la cuarta es de las muestras.

La solución en el número próximo.

### IMPRENTA

de "El Heraldo de la Guardia Civil,"

ras comprobaciones en el teatro de un crimen ó suicidio. Un pedazo de papel, un trapo, un botón, un alfiler, una cerilla, una vela más o menos consumida, un nada descuidado en estas comprobaciones hace abortar algunas veces todas las investigaciones ulteriores; del mismo modo que ese nada justificado, anotado, examinado, suelto dar en el acto ó más tarde la llave de un misterio que parecía impenetrable.

Los asesinos se pierden generalmente por exagerar las precauciones ó por descuidarlas demasiado. Rara vez adoptan el justo medio, lo natural.

Por tanto, la policía no debe descuidar ningún detalle, pues si son insignificantes al principio, tomen consistencia en seguida y concluyen por convertirse en seguros sólidos hitos conductores hacia el camino de la verdad.

Entre una gente en que todo es mentira a la mayor parte de la gente con quienes debe ponerse en contacto.

No puede formarse idea del efecto producido en los vecinos de una casa cuando se presenta en ella la justicia: es un azoramiento general. Todos hacen examen de conciencia, temen decir sus nombres para ocultar muchas veces una situación falsa y delicada.

En una palabra, bastantes personas podrían aclarar varios puntos oscuros; pero vacilan en hablar, unos por temor a la justicia, como acabamos de decir; otros por ahorrarse pérdidas de tiempo y molestias, otros, en fin—y éstos per-

tenecen a la categoría de los egoístas,—porque no les interesa.

Las pérdidas de tiempo... he aquí el verdadero escollo de la mayoría de los asuntos criminales.

A todo esto hay que añadir el recelo que suscitan entre las gentes tímidas, la policía, la justicia, el Tribunal de lo criminal, los jueces, el Palacio, que es para muchas personas un laberinto en el que entran con grandes vacilaciones.

Conviene no olvidar tampoco el temor que inspira a los testigos de descargo el órgano del ministerio público, y a los de cargo los defensores de los acusados, sobre todo ciertos abogados, que saben atacar mejor que defender, y que considerándose impotentes para demostrar la inocencia de su cliente, tratan de favorecerlos dirigiendo calificaciones insultantes a los testigos.

El examen de éstos ex ge también cualidades que no todos poseen.

Es preciso inspirarles confianza, hablándoles con dulzura, no tratarlos con grosería, y dejarlos hablar con libertad: entre muchas cosas inútiles, pueden decirnos excelentes, sin perjuicio de traerlos al asunto de que se trate cuando se separen demasiado de él.

El Magistrado instructor debe dejar decirlo todo, y entresacar después de aquel flujo de palabras lo que crea pertinente y juzgue poder interesarle.

Es muy peligroso, en materia de pesquisas criminales, formar desde luego un criterio fijo

nos extractos de esta extragante correspondencia.

Yo soy un discípulo de Allan-Kardek, escribo un espiritista.—Solicito comunicación con un objeto que haya tocado un trozo de cadáver... una de las medias. Con esto, me vengaría de obtener de un espíritu superior de la región invisible, con el que estoy en comunicación directa, toda la verdad referente al asunto de las dos piernas.

—Lentamente, pero con seguridad, el espíritu puro, que me colma con sus favores, subirá a la escala misteriosa y llegará al lugar donde se ha verificado la obra criminal que le ocupa.

—Créame Vd. que estoy seguro de ello.

—X... Z...—

—Profesor de estudios psicológicos, calle Saint-M...—

El apóstol de Allan-Kardek había firmado con todas sus letras y daba su dirección.

—Yo soy el asesino de la mujer cuyas piernas están en poder de Vd. A pesar de los esfuerzos de la policía y de sus gestiones personales, no conseguirá Vd. atraparlas. Cuando reciba Vd. esta carta ya estaré en alta mar.

—Yo amaba a esa mujer: se me resistió... la he despedido.

ANTONY.



## EL GUADARNÉS

Preciados, 27, Madrid

Fabricación de todas clases de guarniciones, monturas y equipos militares.  
Surtido completo de efectos para caballerizas.

Medalla en la Exposición de Industrias nacionales  
Grandes descuentos al por mayor

## EQUIPO COMPLETO PARA CABALLOS DE SEÑORES JEFES Y OFICIALES

Silla cazuela mixta, 90 pesetas.—Funda gamuza para la misma, 17.—Saddero delto idem id., 12.—Cabeza-  
da brida con riendas y falsos, 14.—Pecho-petal, 6.—Baticola, 4.—Cinco correas capoteras, 375.—Cincha do-  
bles, 6.—Acciones de estribos, 6.—Estridos de peso, 7.—Bocado forjado con barbada, 9.—Cabezada de cuadra con  
ronzal, 12.—Cabezón de ferreta con riendas, 750.—Almohadilla grupa, 4.—Saco grupa, charol vaca, 35.—Cubre-  
capote, idem id. y carteras, 30.—Maletín, idem id., 14.—Bruza, almohaza, cepillo raíz y peine, 75.—Moral de  
pleno, 3.—Cajón, con caballete y cerradura, 19.—Manta de cuadra de lana, con pechera, 25.—Cinchele de  
estambre, 9.

Los señores jefes u oficiales que deseen adquirir algunos de los efectos relacionados anteriormen-  
te, pueden hacerlo directamente al acreditado establecimiento EL GUADARNÉS ó á esta Administra-  
ción.—Es habitual en la citada casa la mayor actividad para servir los pedidos.

## 2.ª EDICIÓN

## CONTESTACIÓN

AL

PROGRAMA PARA EXÁMENES EN LA GUARDIA CIVIL  
Y CONOCIMIENTOS GENERALES PARA LOS INDIVIDUOS DE LA MISMA

POR EL CAPITÁN AYUDANTE DEL PRIMER TERCIO

D. JULIO PASTOR DE LA ROSA

Y PRIMER TENIENTE, PROFESOR DEL COLEGIO PARA OFICIALES

D. MIGUEL GISTAU FERRANDO

CON UN PRÓLOGO DEL CORONEL

D. FEDERICO DE MADARIAGA

Precio: 3 pesetas

Los pedidos de esta obra, aumentada é ilustrada, deben dirigirse al capitán D. Julio Pastor de la Rosa, ó á la  
Redacción de este periódico, acompañando su importe é incluyendo 25 céntimos para el certificado, más 5 céntimos  
de franqueo por cada ejemplar, en abonaré, libranza ó, de no haber estas facilidades, en sellos.



## NICOLAS MARTÍN

ESPADERO DE S. M. EL REY Y ÚNICO PROVEEDOR DE LA REAL CASA

Y DEL CUERPO DE LA GUARDIA CIVIL

GRAN ESTABLECIMIENTO DE TODA CLASE DE EFECTOS MILITARES

PRIMERO EN ESPAÑA EN SU CLASE

Se sirven á provincias los pedidos que se hagan de sables, espadas, revólvers, correajes, cordo-  
nes, sombreros, espuelas, gorros, cruces y cuantos efectos reglamentarios existen para el Cuerpo de  
la Guardia Civil, á precios de fábrica. Se hacen todo género de composturas. La Administración del  
periódico facilita catálogos. Al hacer los pedidos, indíquese la estación más próxima del ferrocarril.

16, Preciados.—MADRID.—Preciados 16.

## BANCO VITALICIO DE ESPAÑA

SEGUROS, VIDA Y ACCIDENTES

## GARANTÍAS

	PESETAS
Capital social.....	15.000.000
Reservas.....	12.867.632'08
Capital asegurado desde la fundación de las Compañías hasta 31 de diciembre de 1900.....	252.768.011'80
Idem por accidentes.....	36.386.373
Pagado por siniestros, pólizas vencidas y otros conceptos has- ta igual fecha.....	19.123.590'29

Esta Sociedad se dedica á constituir capitales para la formación de dotes, redención de quintas y de  
más combinaciones análogas; rentas vitalicias, inmediatas ó diferidas y seguro de capitales pagaderos á  
la muerte del asegurado y compra de usufructos y nuda propiedad. Se dedica además al seguro con-  
tra accidentes, garantizando las responsabilidades de la ley sobre accidentes del trabajo.

Muy conveniente para los individuos de la Guardia Civil

REPRESENTACIONES EN TODA ESPAÑA.—VIDAS CATÁLOGOS

Domicilio social: Ancha, 64.—BARCELONA

## EL ESTOMAGO ARTIFICIAL

Ó POLVOS DEL DOCTOR KUNTZ

Este Remedio bajo la forma de polvos puede titularse maravilloso por lo  
radical de sus curaciones, y sus componentes están combinados con arreglo á la últi-  
ma palabra de la ciencia. Todos los enfermos se curan, por crónica que sea la dolencia.  
Nunca falla. Triunfa siempre aun en los casos más revesados.

Enfermos hay que se han curado con una sola caja. Comprobado este remedio en  
la clientela privada de distinguidos médicos, podemos asegurar el éxito cada vez que  
se tome. No daña, por mucho que se use. No hay Dispepsia, Gastralgia, Dia-  
rrea que resista al "Estómago Artificial." Cuando han fracasado todos  
los demás digestivos, el único remedio positivo que pueda devolver la salud es "El  
Estómago Artificial ó polvos del Dr. Kuntz."

## CURA

## CURA

## CURA

Las dispepsias estomacales en sus diferentes formas (atónica, cata-  
rral, flatulenta) y la dilatación de estómago, haciendo desaparecer el  
peso en el estómago, hinchura, la hinchazón de vientre, los eructos agrios ó  
acidos, gases, sed después de las comidas, pesadez de cabeza, vértigos, ma-  
reos, ansiedad, soñolencia, opresión, repugnancia á las comidas, etc., bien pro-  
ceda de comer alimentos pesados, exceso de alimentación, exceso de vino y al-  
coholicos, hábito sedentario y vida poco activa, falta de reposo después de co-  
mer ó hacerlo bajo la influencia de disgustos morales, que preocupan el áni-  
mo, ó comer precipitadamente, como los empleados, hombres de negocios, etc., y  
toda persona que trabaje mentalmente después de las comidas.

Las dispepsias intestinales, cesando pronto las  
DIARREAS con ó sin cólicos ó pujos por antiguos que sean; hace desapa-  
recer el olor fétido y restablece la normalidad del intestino, produciendo depo-  
sición natural; tal efecto lo realiza "El Estómago Artificial," porque des-  
truye los microbios productores de la infección intestinal adquirida bien por  
mala calidad de alimentos y de las aguas de beber, insalubridad del terreno,  
casa ó lugar donde se habita ó predisposición individual á infectarse, así  
todo estado diarreico debe ser tratado por "El Estómago Artificial," el  
cual actúa también como preventivo.

La disenteria con flujo de sangre, diarrea catarral con ó sin mucosidades  
por crónica que sea, evitando adquirirla á las personas que anualmente la pa-  
decen.  
La gastritis, gastralgias y catarro crónico del estómago, biliosidad y  
el estreñimiento por falta de secreción biliar, suprimiendo la flatulen-  
cia ó desarrollo de gases, procedente de la fermentación del alimento en el  
estómago é intestinos.

Se vende en las principales farmacias y droguerías á pts. 750 la caja; 4 pts. la media caja,  
y en la farmacia Gayoso (sucesor de Moreno Miguel), Arenal, 2, Madrid, y centro de especialida-  
des, Rambla de las Flores, 4 Barcelona. Va por correo. Pídanse folletos.

## GRAN FÁBRICA DE SOMBREROS

DE JOSÉ MARÍA AGUIRRE

I, Parra.—JAÉN.—Parra, I.

ESPECIALIDAD EN LOS DE FUNDA FIJA PARA LA GUARDIA CIVIL

Este modelo ha obtenido la aprobación de la junta nombrada por la Dirección gene-  
ral del Instituto. Los pedidos deben hacerse directamente al fabricante, ó en Madrid á  
D. Justo Gómez, Psilgros, 14 y 16, sombrerería.

Precio del sombrero de funda fija para los señores oficiales: 2 pts.

Para tropas 4'50 pts.—A provincias con gasto de envío.

LOS PEDIDOS SE SIRVEN A CORREO SEGUIDO

## EL MEMBRETE

PAPELERIA, IMPRESIONES Y LITOGRAFIA

28, LEÓN.—MADRID.—LEÓN, 28

Gran surtido en cajas de papel y sobres, desde 0'50 céntimos.—Papel  
comercial, paquetes de 500 cartas, desde 2 pesetas.—Papel para car-  
tas, paquetes de 100, desde 0'50 céntimos.—100 tarjetas, visita,  
1'50 pesetas.—Surtido completo de artículos de piel.—100 cartas tim-  
bradas y 100 sobres, desde 2'50 pesetas.—Artículos en general para  
el surtido completo de oficina.

## EXPORTACIÓN Á PROVINCIAS

Los individuos del benemérito Instituto, pueden hacer los pedidos directamente á  
este establecimiento ó dirigiéndose al HERALDO; debiendo expresar en todo caso la esta-  
ción de ferrocarril más próxima, por si fueran, los que pidieran, artículos que no pudie-  
ran certificarse.

28, LEÓN.—MADRID.—LEÓN, 28

## EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL

PERIÓDICO PROFESIONAL

## Condiciones de la suscripción

1.ª El tiempo mínimo de suscripción es UN TRIMESTRE.—2.ª Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo por que se hagan los abonos.—3.ª Las suscripcio-  
nes cuentan desde el principio del mes en que se recibe el aviso.—4.ª La suscripción se continuará indefinidamente en tanto que no se reciba del suscriptor aviso en contrario.

## ADVERTENCIAS

1.ª Los suscriptores que cambien de residencia, se servirán remitir, al indicarlo, una faja, enmendando en ella misma la dirección.  
2.ª Los avisos dándose de baja, deben recibirse en la Administración antes del día 10 del mes en que termine el abono. Toda baja que sea hecha posteriormente á la fecha, no podrá ser atendida.  
3.ª No se devuelven los originales que para su publicación se nos remitan. La redacción se reserva el derecho de corregirlos literariamente, respetando el espíritu y la idea del autor. La redacción no re-  
pone de los artículos firmados, y asimismo la publicación de un trabajo no implica que esté conforme con las ideas que en él se sustentan. Los originales destinados á la publicación, se servirán escribirlos por  
un solo lado del papel.  
4.ª La Administración de EL HERALDO evacuará cuantas consultas y encargos tengan á bien encomendarle sus abonados, siendo estos servicios ABSOLUTAMENTE GRATUITOS.  
5.ª Las reclamaciones de periódicos no recibidos, tendrán que hacerse con un plazo de ocho días, y las que se refieran á otro asunto, en el de quince, contados por las fechas de las cartas y avisos.  
NOTA. Se advierte á los señores suscriptores, que las cartas que se tienen el fin de que sean publicadas en la Administración de Correos. Los sellos de cuarto de céntimo no se admiten  
para pagar los sellos, dejando abierto el sobre.